

## Capítulo 7 – La adoración en los Escritos Apostólicos (NT)

En el capítulo anterior aprendimos que la palabra hebrea “hishtajavá”, que muchas veces ha sido traducida como “adorar”, no expresa un reconocimiento de una divinidad, un ser divino o una naturaleza divina, sino es una muestra externa de un reconocimiento interno de personas que tienen autoridad y dignidad, sea que se trate del Eterno mismo, Sus emisarios celestiales, Sus agentes humanos delegados u otras personas que son dignas de recibir honor.

Si estudiamos el texto griego de la Septuaginta, vemos que tanto las palabras hebreas “hishtajavá” y “sagad”, como la palabra aramea “seguid”, han sido traducidas en una sola palabra griega, “proskuneo” que significa “besar (en el aire, o como un perro lame la mano de su amo), adular, agacharse”. Esta palabra es la que también aparece en los textos griegos de los Escritos Apostólicos (NT), que son la base para casi la totalidad de las traducciones cristianas al castellano.

Por lo tanto, al encontrar la palabra “proskuneo” en los textos griegos de los Escritos Apostólicos (NT), tenemos que volver al origen hebreo de esa palabra para poder entender su significado. No obstante, la palabra “proskuneo” tiene prácticamente el mismo significado que la palabra hebrea “hishtajavá” y es utilizada de la misma manera en los Escritos Apostólicos como en los Escritos más antiguos.

### El uso de la palabra griega “proskuneo” en relación con el Mesías

Encontramos la palabra griega “proskuneo” en la traducción griega de Mateo 2:2, 11. La Biblia de las Américas tradujeron estos versículos de la siguiente manera:

*“¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Porque vimos su estrella en el oriente, y hemos venido a **adorarle** (“proskuneo”)... “Y entraron en la casa, vieron al Niño con su madre María, y postrándose le **adoraron** (“proskuneo”); y abriendo sus tesoros le presentaron obsequios de oro, incienso y mirra.” (LBLA)*

En el texto hebreo de Mateo, llamado “DuTillet”, se usa la palabra “hishtajavá” en estos versículos. Aquí vemos que los traductores han optado por poner la palabra “adorar” donde aparece la palabra “proskuneo” en el texto griego. Pero, como vimos en el capítulo anterior, no podemos decir que la palabra hebrea “hishtajavá”, que ha sido traducida al griego como “proskuneo”, siempre significa adorar como si se tratara del Altísimo.

Al traducir “proskuneo” como “adorar” se introduce en el texto algo que no está allí, porque se está dando a entender que los sabios tenían en su mente que este niño era el Altísimo. ¿Cómo pueden saber los traductores que los sabios del oriente *adoraron* al niño, si el texto griego no lo dice? El texto dice “proskuneo” y esa palabra no significa “adorar” sino “inclinarse en reverencia”. Este tipo de traducción es tendenciosa y engaña al lector a entender el texto de una manera que no está de acuerdo con su contenido original. Estos sabios no adoraron a un niño pequeño. Habían sido instruidos en la sabiduría de la literatura judía por los doctos judíos en Babilonia y deberían saber que “Elohim no es un hombre... ni hijo de hombre...” (Núm. 23:19). Reverenciaron al niño mediante inclinación, no como si fuera el Todopoderoso, el Creador invisible del universo, sino porque era el Mesías prometido, el “Rey de los judíos” (Mat. 2:2).

La idea de dar culto a un niño, aunque sea el futuro Rey eterno de Israel, y adorarlo como si fuera el Invisible Todopoderoso Creador, es un pensamiento absurdo para un judío, y pertenece al mundo pagano.

En Mateo 8:2 hay otro texto donde encontramos la palabra "proskuneo" en la traducción griega. Allí está escrito:

*"Y he aquí, se le acercó un leproso y **se postró** ("proskuneo") ante El, diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme." (LBLA)*

En este caso vemos que la palabra "proskuneo" fue traducida como "postrarse". ¿Por qué los traductores pusieron "adorar" en un lugar y "postrarse" en el otro, cuando aparece la misma palabra en el texto griego? La palabra "postrarse" es una traducción más correcta de "proskuneo" porque un judío piadoso no adoraría a un hombre. Sin embargo no tendría problemas para postrarse ante el Rey Mesías prometido en reconocimiento de su autoridad delegada del Altísimo. En el texto hebreo de DuTillet, encontramos la palabra "hishtajavá" en este versículo.

En Mateo 28:17-18 está escrito:

*"Cuando le vieron, le **adoraron** ("proskuneo"); más algunos dudaron. Y acercándose Jesús, les habló, diciendo: Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra." (LBLA)*

Aquí vemos otro ejemplo donde los traductores han optado por usar la palabra "adorar" donde aparece la palabra griega "proskuneo". En el texto hebreo de DuTillet, encontramos la palabra "hishtajavá" en este versículo.

Como ni la palabra "hishtajavá" ni la palabra griega "proskuneo" necesariamente implican adoración del Altísimo, no se puede basar en esas palabras para afirmar que los discípulos adoraron a Yeshúa en esta ocasión para de esa manera reconocerle como el Todopoderoso Elohim. Al traducir de esta manera se está engañando al lector a creer que estos discípulos adoraron a Yeshúa de la misma manera que hubieran hecho con el Eterno en el cielo.

Y si lo hubieran hecho, no podría ser probado mediante el texto bíblico. Hay otra razón por la que los traductores optaron por una traducción tan tendenciosa. De esta manera intentan introducir en el texto bíblico su interpretación según una teología preconcebida a pesar de que en el texto mismo no haya apoyo para semejante teología. Las traducciones cristianas cometen esta falta en varias ocasiones y por eso uno debe tener cuidado de no fundar su entendimiento sobre esas traducciones.

Una doctrina no puede ser fundada sobre las traducciones de la Biblia porque los traductores generalmente introducen en el texto traducido su propio concepto en cuanto a cómo se puede entender el texto original, lo cual es inevitable hasta cierto punto. Ni siquiera es suficiente utilizar el texto griego como fundamento para una doctrina. Tenemos suficientes evidencias históricas y evidencias de las mismas Escrituras para estar convencidos de que los apóstoles y sus seguidores no escribieron en griego sino en hebreo y arameo. El Sr. Jakob Elia, sacerdote en la iglesia sirio-ortodoxa en Örebro, Suecia, dice que la versión aramea del Nuevo Testamento que se usa en la iglesia sirio-ortodoxa nunca fue traducida desde otro idioma.

Aunque hubieran escrito en griego tendríamos que ir a la comprensión hebrea de los términos utilizados en los Escritos Apostólicos para obtener una comprensión correcta,

porque es evidente que sus mentes no estaban programadas con la forma griega de pensar sino la hebrea. La revelación divina es dada en un contexto hebreo y en el lenguaje hebreo. Por eso es engañoso ir al mundo de conceptos griegos para poder entender los Escritos Apostólicos que no son griegos ni en su gramática ni en su idiosincrasia. En el caso de basarnos en los manuscritos griegos tenemos que intentar de entender las palabras griegas mediante su correspondencia hebrea. En el caso contrario correremos el riesgo de malinterpretar lo que estamos leyendo. Pero en primer lugar debemos utilizar los manuscritos arameos que, aunque hayan sido revisados, son más antiguos que los griegos y están más cerca de los originales y la comprensión hebrea de la revelación celestial.

Además, nuestra comprensión de lo que enseñan el Mesías y sus discípulos tiene que estar en línea con la revelación que Moshé y los Profetas ya dieron en las Escrituras anteriores. Todo lo que está escrito en los Escritos Apostólicos tiene que ser evaluado e interpretado desde el punto de vista de la revelación escrita que ya fue dada en Sinai y posteriormente.

Para un judío es absurdo pensar que un hombre pueda recibir el mismo respeto que el Creador, porque sabe muy bien que Elohim no es hombre ni hijo de hombre. El hecho de postrarse ante Yeshúa no significa que los discípulos le reconocieran como el Todopoderoso, sino que aceptaran que había recibido la autoridad del Cielo. Era el Enviado del Padre, pero no era el Padre, y como Enviado fue reconocido y venerado.

Vamos a ver otro texto donde aparece la palabra "proskuneo" en el texto griego. En Marcos 5:6-8 está escrito:

*"Cuando vio a Jesús de lejos, corrió y se **postró** ("proskuneo") delante de El; y gritando a gran voz, dijo: ¿Qué tengo yo que ver contigo, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te imploro por Dios que no me atormentes. Porque Jesús le decía: Sal del hombre, espíritu inmundo." (LBLA)*

Tome nota que aquí tenemos la misma palabra "proskuneo" que antes y que entonces fue traducida como "adoró". Parece ser que los traductores de la versión de las Américas no consideraban que el espíritu inmundo adoró a Yeshúa. Sin embargo en la versión de Reina-Valera y otros, utilizaron la palabra "adoró".

El espíritu inmundo reconoció a Yeshúa como el "*Hijo del Dios Altísimo*", no como el Altísimo mismo. Mencionamos anteriormente que el significado hebreo de la palabra "hijo" no necesariamente significa que él que engendró se haya reproducido sino que el que es llamado hijo haya sido educado por él para ser su seguidor y que ha recibido poder para ser su representante. También vimos que la expresión "Hijo de Elohim" significa el Mesías, el Rey ungido. Cuando el espíritu inmundo se postró estaba reconociendo la autoridad que Yeshúa había recibido del Altísimo.

En Juan 9:35-38 está escrito:

*"Jesús oyó decir que lo habían echado fuera, y hallándolo, le dijo: ¿Crees tú en **el Hijo del Hombre**? El respondió y dijo: ¿Y quién es, Señor, para que yo crea en El? Jesús le dijo: Pues tú le has visto, y el que está hablando contigo, ése es. El entonces dijo: Creo, Señor. Y le **adoró** ("proskuneo")." (LBLA)*

Según esta versión del texto, Yeshúa preguntó al que había nacido ciego si él creía en el "Hijo del Hombre". La expresión "Hijo del Hombre" viene del hebreo "ben Adam" que

significa “hijo de Adam”, “hijo de la humanidad” o simplemente “hombre”. La palabra “Adam” viene de “adamá” que significa “tierra”. Cuando Yeshúa en muchas ocasiones usa la expresión “ben Adam” de sí mismo, se identifica con el primer Adam, que había salido de la tierra, y había sido creado a la imagen de Elohim. De la misma manera como Adam fue sacado de la tierra por medio de una intervención sobrenatural, el “Hijo del Hombre” fue sacado de la tierra, porque el cuerpo de su madre era de la tierra. Y al igual que el primer hombre fue creado a la imagen y semejanza de Elohim, sin pecado, también “el último Adam” que también es llamado “el segundo hombre”<sup>1</sup>, fue creado sin pecado a la imagen y semejanza de Elohim. Una gran diferencia entre ellos fue que el primer hombre falló pero el segundo hombre no falló.

Otra diferencia fue que el primer hombre, en contraste con el segundo hombre, fue creado según un prototipo, un plan general que el Eterno desde la eternidad tenía dentro de sí del Mesías venidero (Rom. 5:14b<sup>2</sup>). En la literatura judía, este plan general que fue utilizado para toda la creación, el hombre incluido, es llamado “Adam hakadmón” – el Adam anterior/primario. El segundo hombre era el mismo plan general que ahora había bajado del cielo y había sido hecho carne (Juan 1:14; 3:13<sup>3</sup>, 31; 17:5; 1 Cor. 15:47).

Ahora, en la escritura de Juan 9 tenemos diferentes variantes de los manuscritos griegos, donde algunos dicen “Hijo del Hombre” y otros dicen “Hijo de Dios”. Algunas traducciones españolas siguen una variante y otras traducciones siguen la otra. Por lo tanto, tenemos una confusión en cuanto a lo que realmente estaba escrito aquí en el original. Si vamos al texto arameo encontramos la expresión “Hijo de Elohim”. Creo que esa versión es la acertada y por eso Yeshúa no debería haber dicho “Ben Adam” de sí mismo en esta ocasión, sino “Ben Elohim”.

La expresión “Dios Hijo” no aparece ni siquiera en una sola ocasión en la Escritura.

El entendimiento hebreo de la expresión “Hijo de Elohim” está muy lejos del entendimiento cristiano de la expresión “Hijo de Dios” o “Dios Hijo”. Adam es llamado hijo de Elohim en Lucas 3:38, e Israel es llamado el hijo primogénito de Elohim en Éxodo 4:22. Por lo tanto, al leer los textos que hablan de Yeshúa como el Hijo de Elohim es importante no usar las gafas de la historia eclesiástica para interpretar ese término desde una perspectiva post-bíblica y griega. Los que se inclinaron ante Yeshúa al recibir la revelación de que Él era el Hijo de Elohim no lo hicieron desde la perspectiva cristiana de la doctrina de la trinidad, sino desde una perspectiva judía. Desde una perspectiva hebrea podemos entonces sacar la conclusión de que no le *adoraron* sino que hicieron lo mismo que habían hecho los judíos anteriores ante el rey David y otros dignatarios (1 Crón. 29:20)

---

<sup>1</sup> 1 Cor. 15:45, 47.

<sup>2</sup> La palabra griega “*typos*” que fue utilizada en Rom. 5:14b y que fue traducida como “figura”, puede también ser entendida como “imagen” (Hech. 7:43; Juan 20:25 “señal”). La traducción inglesa Hebraic-Roots Version del arameo dice que Adam fue la semejanza (“likeness”) del que iba a venir.

<sup>3</sup> Tome nota de que está escrito que el Hijo del Hombre **está** en el cielo, en presente. Esto nos enseña que el Hijo del Hombre estaba también en el interior del Padre mientras que caminaba en la tierra, como también está escrito en Juan 1:18: “*el unigénito Hijo que está en el seno del Padre.*” (RV). Algunas traducciones siguen el manuscrito griego más antiguo de Juan 1:18 donde dice “el unigénito Dios”. Sin embargo, el texto más antiguo siríaco dice “Hijo”, lo cual concuerda más con el resto del evangelio de Juan y la enseñanza de la totalidad de las Escrituras. Obviamente este es uno de los varios textos que fueron manipulados.

Por lo tanto, este hombre se inclinó en reverencia y respeto ante el prometido Hijo de David, el Rey Mesías, que fue escogido y llamado a ser el Hijo de Elohim y que ahora había venido (1 Cron. 22:10; 28:6; Luc. 1:35)

Vayamos a otro contexto de las Escrituras. En la versión griega de la carta a los Hebreos 1:6 se encuentra la palabra "proskuneo" como traducción de la palabra hebrea "hishtajavá" que aparece en el Salmo 97:7. Allí está escrito:

*"Y de nuevo, cuando trae otra vez al Primogénito al mundo, dice: 'Y **adórenle** ("proskuneo/hishtajavá") todos los ángeles de Dios.'" (LBLA)*

El Salmo 97 habla de cómo el Eterno va a venir y establecer Su justicia en toda la tierra con fuego y relámpagos que causarán que los enemigos sean quemados, la tierra tiemble, las montañas se derritan y todos los pueblos vean Su gloria. Está claro que es una profecía acerca de la segunda venida del Mesías. En ese contexto está el versículo 7 donde habla de que todos los elohim, es decir ángeles<sup>4</sup>, se van a inclinar ante Él en reverencia.

En el Salmo habla del Eterno que es el objeto de este reconocimiento por parte de los ángeles. Pero en la carta a los Hebreos se usa la misma cita en referencia al Mesías. Muchos se basan en estos textos para decir que esto constituye una evidencia de que el Mesías es el Eterno. Es fácil interpretar estos textos, y otros semejantes, de esta manera. Pero si partimos del principio de agentes, que tratamos en el capítulo 5, no nos es difícil entender estos textos desde otro punto de vista.

Observe que la expresión "primogénito" es utilizado para el Hijo. Es importante entender que el término "primogénito" no necesariamente tiene que significar el primer hijo que haya nacido. El rey David es llamado primogénito en el Salmo 89:27 a pesar de que era el octavo hijo de la familia. Allí está escrito:

*"Yo también lo haré mi primogénito, el más excelso de los reyes de la tierra."*  
(LBLA)

Así que, el rey David fue hecho primogénito (la palabra "mi" no aparece en el texto hebreo). Fue puesto para ser el más excelso de los reyes de la tierra. David está puesto en este contexto como una figura profética del Hijo de David, el Mesías, que fue escogido para ser el primogénito, es decir el que haya sido predestinado para ser el más excelso de los reyes de la tierra.

El primer hijo nacido de la familia fue puesto por el padre para ser su representante y el líder familiar. A veces el padre podía escoger otro de sus hijos para esta tarea (1 Crón. 26:10). La primogenitura implicaba también el derecho de ser el sacerdote de la familia, porque los primogénitos fueron al principio llamados a ser los sacerdotes (Éx. 19:22; Núm. 3:12). Ahora, cuando el Mesías es llamado "primogénito" el énfasis no está en la cuestión acerca de si Él ha sido creado o nacido, sino implica que Él haya obtenido el derecho de gobernar y de ejercer un ministerio sacerdotal. Según la revelación de las Escrituras, la función como primogénito en primer lugar no tiene que ver con nacimiento sino con que uno haya obtenido el derecho de tener una posición de liderazgo sobre el resto de los hermanos, como está escrito en Génesis 27:29a:

---

<sup>4</sup> Así se tradujo en la Septuaginta. La versión RV, LBLA y otros, tradujeron la palabra "elohim", que aparece en el Salmo 97, como "dioses".

*“Sírvente pueblos, y póstrese ante ti naciones; sé señor de tus hermanos, e inclínense ante ti los hijos de tu madre.” (LBLA)*

El mismo pensamiento se encuentra también en Colosenses 1:15, donde está escrito:

*“El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación.” (LBLA)*

Si uno no entiende bien el significado hebreo de la palabra “primogénito” es fácil sacar la conclusión errónea de este versículo de que el Mesías sea el primero que fue creado entre todas las cosas. Sin embargo, como hemos visto, el término primogénito no tiene que ver con el tiempo sino con una función. El título primogénito es dado al que recibe el poder para gobernar en el nombre del padre, como su representante y emisario. Yeshúa ciertamente ha sido puesto como el primogénito de la creación, es decir, como el más sublime sobre todas las cosas creadas con la plena autoridad para gobernar sobre todo (Mat. 28:18).

Volvamos a Hebreos 1:6. En este mismo capítulo se dijo con anterioridad que Yeshúa heredó el nombre de ser Hijo de Elohim (v. 4-5). Esto sucedió cuando fue resucitado de entre los muertos (Hech. 13:32-33; Rom. 1:4). Como hemos dicho antes, el hecho de ser hijo significa ser representante y tener plena autorización. El nombre, es decir la posición, que Yeshua entonces heredó, de ser el Primogénito Hijo de Elohim, fue superior a los ángeles. Pero Yeshúa no fue puesto en la posición que está muy por encima de los ángeles hasta después de haber sido levantado de entre los muertos, como también podemos ver en Hebreos 2:5-9 donde está escrito:

*“Porque no sujetó a los ángeles el mundo venidero, acerca del cual estamos hablando. Pero uno ha testificado en cierto lugar, diciendo:*

*“¿Qué es el hombre para que de él te acuerdes, o **el hijo del hombre** (“Ben-Adam”) para que te intereses en él? Le has hecho un poco **inferior a los ángeles**; le has coronado de gloria y honor, y le has puesto sobre las obras de tus manos; todo lo has sujetado bajo sus pies.’*

*“Porque al sujetarlo todo a él, no dejó nada que no le sea sujeto. Pero ahora no vemos aún todas las cosas sujetas a él. Pero vemos a aquel que fue hecho un poco inferior a los ángeles, es decir, a Jesús, **coronado de gloria y honor a causa del padecimiento de la muerte**, para que por la gracia de Dios probara la muerte por todos.” (LBLA)*

El texto hebreo del Salmo 8:5, citado por el autor de la carta a los Hebreos y que fue traducido como *“Le has hecho un poco inferior a los ángeles”*<sup>5</sup> se puede traducir literalmente de la siguiente manera:

*“Hiciste que le faltara un poco [en comparación] con elohim.”*

El texto de los Salmos menciona primero un hombre y después un hijo del hombre. En primer lugar habla del primer Adam y sus descendientes debajo de cuyos pies todo fue sujetado (Gén. 1:26). Sin embargo, en su dimensión profética también habla del Hijo del Hombre, el último y segundo hombre, bajo cuyos pies todo iba a ser sujetado, incluso los ángeles.

---

<sup>5</sup> La traducción al griego de la carta a los Hebreos sigue la cita de la Septuaginta.

Observe que el título "ben Adam" que aparece en este texto, habla de un ser que primero está en un rango inferior al de los ángeles. Por lo tanto, cuando Yeshúa usa ese título sobre sí mismo se está presentando como un hombre (1 Tim. 2:5). Y verdaderamente Él era un hombre perfecto, semejante a sus hermanos en todo, pero sin pecado (Heb. 2:17; 4:15).

No obstante, después de la resurrección, no antes, obtuvo otro estatus como inmortal y entonces podía contener corporalmente toda la plenitud de la Deidad (Col. 2:9). Por eso es presentado en Daniel 7:13 y Revelación 1:13 y 14:14 en Su estado glorificado como uno "semejante" a un Hijo del Hombre. En su estado inmortal y glorificado es mucho más que un hombre, pero todavía se parece a un Hijo del Hombre.

El texto de Hebreos nos enseña que fue por medio del sufrimiento de la muerte que el último Adam pudo recibir el honor de ser elevado por encima de los ángeles. Como dijimos antes, Yeshúa estaba en un rango inferior al de los ángeles. Antes de la resurrección fue "un poco inferior a los ángeles". No obstante, por el hecho de haber pasado fielmente por los sufrimientos de la muerte, el Eterno le elevó por encima de todos los ángeles y sobre toda cosa creada. Entonces heredó el nombre que es muy superior al de los ángeles, a saber, el derecho de ser el Hijo Primogénito que representa al Padre plenamente. Esto concuerda bien con la carta a los Efesios 1:20-23 donde está escrito:

*"el cual obró en Cristo cuando le resucitó de entre los muertos y le sentó a su diestra en los lugares celestiales, **muy por encima** de todo principado, autoridad, poder, dominio y de todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo sino **también en el venidero**. Y todo sometió bajo sus pies, y a El lo dio por **cabeza sobre todas las cosas** a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de aquel que lo llena todo en todo."*  
(LBLA)

Ahora, cuando Hebreos 1:6 dice que *otra vez* traerá al primogénito al mundo no será con el mismo rango que tenía cuando estuvo aquí por primera vez, sino en su estado glorificado y exaltado. Por causa de ese estado, todos los ángeles se inclinarán en reverencia y de esa manera reconocer la soberanía que Él ha recibido de Su Padre.

Como entonces va a venir como el representante del Eterno, el Eterno será el que vendrá por medio de Él y de esa manera se cumplirá el Salmo 97 donde habla de que el Eterno va a llegar a la tierra para gobernar y entonces todos los ángeles van a inclinarse ("hishtajavá") ante Él. Y más aún, cuando Yeshúa fue vestido de inmortalidad y obtuvo un cuerpo transformado, podía contener toda la plenitud del Eterno de manera corporal (Col. 1:19; 2:9). Por lo tanto no habrá mayor diferencia entre el Padre y el Hijo porque el Hijo vendrá en el Nombre del Padre que habita con toda Su plenitud en el cuerpo del Hijo.

Cuando Él estuvo aquí la primera vez poco antes de que nos dejara, dijo que no va a regresar a Yerushalayim hasta que los judíos que vivan allí le digan: "¡Bendito Él que viene en el Nombre del Eterno!" (Mat. 23:39). Ese día está próximo a llegar. ¡Alabado sea el Nombre maravilloso del Eterno!

### **El uso de la palabra griega "proskuneo" en relación con otros hombres**

En Mateo capítulo 18 Yeshúa cuenta una parábola de un deudor que se postró ante su acreedor. En el versículo 26 aparece la palabra "proskuneo" en el texto griego, donde está escrito:

*“Entonces el siervo cayó **postrado** (“proskuneo”) ante él, diciendo: “Ten paciencia conmigo y todo te lo pagaré.” (LBLA)*

Este texto constituye una evidencia de que la palabra “proskuneo” no necesariamente tiene que ser entendida como adoración ante el Altísimo, puesto que, aquí un hombre se postra (“proskuneo”) ante otro hombre semejante.

En Revelación 3:9 está escrito:

*“He aquí, yo entregaré a aquellos de la sinagoga de Satanás que se dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten; he aquí, yo haré que vengan y **se postren** (“proskuneo”) a tus pies, y sepan que yo te he amado.” (LBLA)*

Yeshúa está diciendo aquí que Él va a causar que unos engañadores se postren ante los pies del “ángel” de la congregación en la ciudad de Filadelfia. La palabra griega para “postrarse” es precisamente “proskuneo”. Si Yeshúa hubiera considerado este acto como adoración, no habría causado que esos hombres se postraran a los pies de un mensajero de una de las congregaciones.

Esto nos enseña que la palabra “proskuneo” en el texto griego de los Escritos Apostólicos no significa necesariamente “adorar”, sino “postrarse en reverencia”. Al igual que el término “hishtajavá” en los textos hebreos, la palabra “proskuneo” es empleada tanto para expresar la adoración al Altísimo, como inclinarse en reverencia ante el Hijo de Elohim y otros hombres con posiciones altas.

### **El uso de la palabra griega “proskuneo” en relación con el Altísimo**

Al igual que la palabra hebrea “hishtajavá”, la palabra griega “proskuneo” no solamente implica un acto externo de inclinarse en reverencia ante una persona honorable, sino también todo el culto de sacrificios delante del Eterno. Este hecho puede verse en la conversación entre Yeshúa y la mujer samaritana al lado del pozo de Sicar donde el texto griego usa la palabra “proskuneo”.

En Juan 4:20-24 está escrito:

*“Nuestros padres **adoraron** (“proskuneo”) en este monte, y vosotros decís que en Jerusalén está el lugar donde se debe **adorar** (“proskuneo”).*

*“Jesús le dijo: Mujer, créeme; la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén **adoraréis** (“proskuneo”) al Padre. Vosotros [los samaritanos] **adoráis** (“proskuneo”) lo que no conocéis; nosotros [los judíos] **adoramos** (“proskuneo”) lo que conocemos, porque la salvación viene de los judíos. Pero la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos **adoradores adorarán** (“proskuneo”) al Padre en espíritu y en verdad; porque ciertamente a los tales el Padre busca que le **adoren** (“proskuneo”). Dios es espíritu, y los que le **adoran** (“proskuneo”) deben **adorarle** (“proskuneo”) en espíritu y en verdad.” (LBLA)*

Lo primero que aprendemos de este texto es que la palabra “hishtajavá/proskuneo” implica todo el culto sacrificial ante el Eterno. Los samaritanos dicen que se debe sacrificar al Eterno en el monte de Guerizim (Deut. 11:29), pero los judíos dicen que sólo se puede sacrificar en el templo en Yerushalayim (Deut. 12:5-6).



Lo segundo que aprendemos de la enseñanza del Mesías a la mujer samaritana es que los judíos en el templo están adorando al Eterno según la revelación correcta que da salvación en contraste con la religión de mezclas que practican los samaritanos.

Lo tercero que aprendemos es que a partir de la venida del Mesías es posible oficiar en un servicio del templo adicional en una nueva dimensión en el tabernáculo espiritual celestial. Este texto no apoya la doctrina anti bíblica que enseña que el culto en el templo iba a ser eliminado por el Mesías.

Lo cuarto que aprendemos de esta conversación es que el Padre busca a aquellos que están dispuestos a oficiar en esta dimensión espiritual de dar sacrificios celestiales en el tabernáculo verdadero que no está en el mundo material sino en el mundo espiritual. A partir de la resurrección, Yeshúa pudo ser instalado en el tabernáculo celestial en Su ministerio sumo sacerdotal según el orden de Malki-Tsedek. Después de esto, también sus seguidores fueron investidos con las ropas sacerdotales espirituales y pudieron servir bajo Su ministerio en el espíritu y en verdad.

Ahora mismo Yeshúa está oficiando en el tabernáculo celestial entregándose a favor de las doce tribus de Israel orando por ellos ante el Eterno (Éxodo 28:12, 29). También está orando por aquellos gentiles que le han creído y recibido y hayan obtenido el Espíritu a través del mensaje de salvación de los judíos (Juan 17:20-21; Rom. 8:34).

Yeshúa es el intercesor número uno en el tabernáculo celestial y está orando al Padre. En ninguna ocasión se presentó el pueblo en el templo para sacrificar al sumo sacerdote. De lo contrario, el sumo sacerdote los ayudó a sacrificar al Eterno. Ahora, si Yeshúa está sirviendo como el Sumo Sacerdote celestial, ¿cómo sería correcto sacrificarle a Él? Él es el que nos insta a orar al Padre y Él es el que nos anima a adorar al Padre. ¿Cómo Él podría ser el objeto de nuestras oraciones y nuestra adoración? Si escuchamos Su voz no vamos a dirigir nuestras oraciones a Él ni entregar nuestra adoración a Él. No hay ningún texto en toda la Escritura que nos da el derecho de pedir algo al Hijo. Él es el camino al Padre, pero no es la meta. Él es la Puerta al Padre, pero no es el Padre. Él es el Mediador, pero no es la otra parte. Él es el Adorador, pero no es el objeto de la adoración. Es el Padre, no el Hijo, que busca adoradores. Sigamos la enseñanza y ejemplo de Yeshúa y adoremos al Padre.

## La adoración en el cielo

El Padre entregó a Yeshúa la revelación que es relatada en el libro de Revelación. Después Yeshúa envió esa revelación a un ángel que a su vez la transmitió a Yojanán que luego escribió gran parte de lo que vio y oyó para que otros pudieran participar de ello (Rev. 1:1-2) En esta revelación podemos tener una mirada de cómo es en el cielo. Si lo estudiamos podremos obtener una pequeña idea de cómo es la adoración en el templo celestial. ¿Cómo es realmente? ¿Será que el Hijo esté recibiendo la misma adoración que el Padre en el cielo? El libro de Revelación nos da la respuesta.

En Revelación 4:10-11 está escrito:

*"Los veinticuatro ancianos **se postran** ("pipto") delante **del que está sentado en el trono**, y **adoran** ("proskuneo") al que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono, diciendo: Digno eres, **Señor y Dios nuestro**, de recibir la gloria y el honor y el poder, porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas." (LBLA)*

En este momento Yojanán pudo subir en el espíritu y ver como los 24 ancianos se postran y hacen un acto de reverencia, que correctamente es llamado adoración, ante Aquel que está sentado en el trono y que es descrito como “Señor y Dios”, en hebreo “YHVH Elohim”. La palabra “proskuneo”, que corresponde a la palabra hebrea “hishtajavá”, es utilizada juntamente con otra palabra, “pipto”<sup>6</sup>, que significa “caer” y que corresponde a la palabra hebrea “nafal”<sup>7</sup>, para describir lo que estos ancianos hicieron ante el Altísimo. Tome nota que dos palabras son utilizadas.

Vayamos un capítulo más adelante para ver qué pasará cuando el Cordero es introducido en el escenario para recibir un rollo de libro especial de Aquel que está sentado en el trono.

En Revelación 5:8-14 está escrito:

*“Cuando tomó el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos **se postraron** (“pipto”) delante del Cordero; cada uno tenía un arpa y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos. Y cantaban un cántico nuevo, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos, porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre compraste para Dios a gente de toda tribu, lengua, pueblo y nación. Y los has hecho un reino y sacerdotes para nuestro Dios; y reinarán sobre la tierra. Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono y de los seres vivientes y de los ancianos; y el número de ellos era miríadas de miríadas, y millares de millares, que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado digno es de recibir el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, el honor, la gloria y la alabanza. Y a toda cosa creada que está en el cielo, sobre la tierra, debajo de la tierra y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el dominio por los siglos de los siglos. Y los cuatro seres vivientes decían: Amén. Y los ancianos **se postraron** (“pipto”) y **adoraron** (“proskuneo”).” (LBLA)*

*“Los cuatro seres vivientes decían: Amén; y los veinticuatro ancianos **se postraron** (“pipto”) sobre sus rostros y **adoraron** (“proskuneo”) **al que vive por los siglos de los siglos.**” (RV 1960)*

Ahora el Cordero es el objeto de la atención y es señalado como Aquel que es digno de abrir el rollo del libro precisamente porque ha sido sacrificado y con Su sangre ha comprado a gente para ser reyes y sacerdotes para Elohim. Tome nota que cuando los cuatro seres vivientes y los 24 ancianos se postran ante el Cordero no se utilizan las dos palabras “pipto/nafal” y “proskuneo/hishtajavá”, sino sólo la primera de estas dos palabras. Aquí los ángeles no se postran ante el Cordero.

Veamos otro ejemplo. En Revelación 7:10-12 está escrito:

*“Y clamaban a gran voz, diciendo: La salvación pertenece a **nuestro Dios, que está sentado en el trono**, y al Cordero. “Y todos los ángeles estaban de pie*

---

<sup>6</sup> Strong G4098 πίπτω, πέτω pīptō petō, *pip'-to, pet'-o*, The first is a reduplicated and contracted form of the second (which occurs only as an alternate in certain tenses); probably akin to G4072 through the idea of *alighting*; to *fall* (literally or figuratively): - fail, fall (down), light on.

<sup>7</sup> Strong H5307 nâphal, *naw-fal'*, A primitive root; to *fall*, in a great variety of applications (intransitively or causatively, literally or figuratively): - be accepted, cast (down, self, [lots], out), cease, die, divide (by lot), (let) fail, (cause to, let, make, ready to) fall (away, down, -en, -ing), fell (-ing), fugitive, have [inheritance], inferior, be judged [by mistake for H6419], lay (along), (cause to) lie down, light (down), be (X hast) lost, lying, overthrow, overwhelm, perish, present (-ed, -ing), (make to) rot, slay, smite out, X surely, throw down.

*alrededor del trono y alrededor de los ancianos y de los cuatro seres vivientes, y **cayeron** ("pipto") sobre sus rostros delante del trono, y **adoraron** ("proskuneo") **a Dios**, diciendo:*

*"¡Amen! La bendición, la gloria, la sabiduría, la acción de gracias, el honor, el poder y la fortaleza, sean a **nuestro Dios** por los siglos de los siglos. Amén."* (LBLA)

Tome nota que la salvación es algo perteneciente a Elohim, que está sentado en el trono, junto con el Cordero, pero cuando habla de que cayeron y adoraron no están incluyendo al Cordero, sino sólo a Elohim. En el capítulo 5 los ángeles no cayeron ante el Cordero. Aquí tampoco lo hacen sino sólo ante Elohim que llaman *"nuestro Dios, que está sentado en el trono"*, y que es presentado como algo separado del Cordero.

Podemos ver otro ejemplo en Revelación 11:15-18 donde está escrito:

*"El séptimo ángel tocó la trompeta, y se levantaron grandes voces en el cielo, que decían: **El reino del mundo ha venido a ser el reino de nuestro Señor y de su Cristo; y El reinará por los siglos de los siglos. Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos, se postraron** ("pipto") **sobre sus rostros y adoraron** ("proskuneo") **a Dios**, diciendo: Te damos gracias, oh Señor Dios Todopoderoso, el que eres y el que eras, porque **has tomado tu gran poder y has comenzado a reinar**. Y las naciones se enfurecieron, y vino tu ira y llegó el tiempo de juzgar a los muertos y de dar la recompensa a tus siervos los profetas, a los santos y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra."* (LBLA)

Aquí se habla de la segunda venida del Mesías cuando el Eterno tomará el señorío en la tierra a través del Mesías, porque Él es el agente del Eterno. Otra vez encontramos las palabras "pipto" y "proskuneo" cuando se habla de que Elohim es el objeto de la adoración. Estas dos palabras no se refieren al Mesías en este texto.

En Revelación 15:3-4 podemos leer lo siguiente:

*"Y cantaban el cántico de Moisés, siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: ¡Grandes y maravillosas son tus obras, oh Señor Dios, Todopoderoso! ¡Justos y verdaderos son tus caminos, oh Rey de las naciones! ¡Oh Señor! ¿Quién no temerá y glorificará tu nombre? Pues sólo tú eres santo; porque **TODAS LAS NACIONES VENDRAN Y ADORARAN** ("proskuneo") **EN TU PRESENCIA**, pues tus justos juicios han sido revelados."* (LBLA)

Observe que esta canción es tanto de Moshé como del Cordero. ¿Y qué dice esta canción? Dice que todas las naciones vendrán a adorar en la presencia del *"Señor Dios, Todopoderoso"*. Así que, el Cordero está cantando la misma canción que Moshé que dice que todos vendrán a adorar ante el Eterno. Obviamente el Cordero no es el objeto de la adoración de la cual se habla aquí.

El último ejemplo encontramos en Revelación 19:4 donde está escrito:

*"Y los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes **se postraron** ("pipto") **y adoraron** ("proskuneo") **a Dios, que está sentado en el trono**, y decían: ¡Amén! ¡Aleluya!"* (LBLA)

Los cuatro seres vivientes se inclinan en una adoración respetuosa ante Elohim que está sentado en el trono. Tampoco aquí el Cordero es el objeto de la adoración.

El único ejemplo donde se inclinan ante el Cordero lo encontramos en el capítulo 5 donde reconocen el derecho del Cordero para abrir el rollo del libro que desatará los juicios del Eterno sobre el mundo. Pero en ese caso no se emplea la palabra "proskuneo/hishtajavá" sino sólo "pipto/nafal". Indiscutiblemente hay un señalamiento en toda la revelación que hay en este libro acerca del culto celestial donde la palabra "proskuneo/hishtajavá" no es utilizada para el Cordero.

¿Será esta una evidencia de que el Mesías no recibe la misma veneración en el cielo como Aquel que está sentado en el trono?

Es cierto que los cuatro seres vivientes y los 24 ancianos cayeron ante el Cordero en reconocimiento de su dignidad. Y los millones de ángeles ciertamente reconocieron que el Cordero que fue inmolado es *"digno es de recibir el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, el honor, la gloria y la alabanza."* Pero no está escrito en el libro de Revelación que los ángeles cayeron ante el Cordero. Tampoco está escrito en ninguna otra ocasión que el Cordero fuera objeto de "proskuneo/hishtajavá". Parece que en el culto celestial esta palabra está reservada únicamente para Aquel que está sentado en el trono y que ha creado todas las cosas.

Cuando Yojanán en un par de ocasiones cayó ("proskuneo/hishtajavá") ante aquel ángel que le estaba transmitiendo aquella revelación que el Padre había dado a Yeshúa, fue corregido y se le dijo que "proskuneo/hishtajavá" sólo se puede hacer ante el Padre (Rev. 19:10, 22:19). Está claro que en el mundo celestial sólo Elohim es el objeto de esta forma de veneración. Ni siquiera el Cordero la recibe, sólo el Padre. En el cielo sólo se adora al Padre, a nadie más.

Esto no quita que el Cordero reciba alabanza y honra. Él dijo en una ocasión anterior que todos honrarán al Hijo como honran al Padre (Juan 5:23). Si uno se inclina en respeto ante el Hijo y Le honra como Aquel que el Padre Le ha hecho y Le atribuye aquel honor que Él con razón ha recibido mediante Su sufrimiento, entonces el Padre es honrado por medio de Él (Juan 14:13; Fil. 2:11)

### **Casos donde se prohíbe "proskuneo"**

En este libro no vamos a entrar en las prácticas prohibidas de adoración y culto a los dioses paganos (Éxodo 20:3-5). Tampoco hablaremos de la adoración de los demonios, la bestia, el anti-mesías o su imagen (Rev. 9:20; 13:4, 15).

En lugar de eso vamos a estudiar algunos casos en los Escritos Apostólicos donde se prohíbe la acción de "proskuneo". Ya hemos mencionado de paso como Yojanán fue impedido a caer delante del ángel en el libro de Revelación 19:10; 22:8-9, donde está escrito:

*"Entonces caí ("pipto") a sus pies para adorarle ("proskuneo"). Y me dijo: No hagas eso; yo soy consiervo tuyo y de tus hermanos que poseen el testimonio de Jesús; adora ("proskuneo") a Dios. Pues el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía...*

*"Yo, Juan, el que oyó y vio estas cosas. Y cuando oí y vi, me postré ("pipto") para adorar ("proskuneo") a los pies del ángel que me mostró estas cosas. Y me dijo: No*

*hagas eso; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos los profetas, y de los que guardan las palabras de este libro. Adora (“proskuneo”) a Dios.” (LBLA)*

Obviamente Yojanán se pasó en cuanto a expresar su respeto ante el emisario celestial que le había enseñado todo esto. Observe que ambas palabras “pipto/nafal” y “proskuneo/hishtajavá” son utilizadas para expresar lo que hizo Yojanán. Era demasiado.

Es interesante comparar con Revelación 3:9 donde Yeshúa claramente dice que falsos hombres caerán ante los pies del líder de la congregación. Lo paradójico es que allí está la palabra “proskuneo/hishtajavá” y no “pipto/nafal”. Este es el único lugar en todo el libro de Revelación donde otro excepto Aquel que está sentado en el trono sea objeto de este tipo de veneración mediante “proskuneo/hishtajavá”.

La conclusión que podemos sacar de eso es que la palabra puede ser entendida de diferente manera y debe ser interpretada según el contexto.

En Mateo 4 encontramos una prohibición semejante contra la adoración de alguien que no sea Elohim, donde vino el enemigo para tentar a Yeshúa en un momento de debilidad. En los versículos 8-11 está escrito:

*“Otra vez el diablo le llevó a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo, y la gloria de ellos; y le dijo: Todo esto te daré, si **postrándote** (“pipto”) me **adoras** (“proskuneo”). Entonces Jesús le dijo: ¡Vete, Satanás! Porque escrito está: **‘Al Señor tu Dios adorarás** (“proskuneo”), y solo a Él servirás.’ El diablo entonces le dejó; y he aquí, ángeles vinieron y le servían.” (LBLA)*

En este texto vemos que satanás ofreció a Yeshúa el poder sobre el sistema de este mundo si estaba dispuesto a inclinarse ante él dándole su reverencia. Satanás es un ángel rebelde y por eso quería tomar el control sobre Yeshúa por medio de recibir este tipo de adoración. Si Yeshúa se hubiera sometido a satanás hubiera sido rebelde contra Su Padre y hubiera cometido el mismo pecado que el primer Adam que recibió una oferta semejante, si no fue la misma. Yeshúa citó desde Deuteronomio 6:13 y 10:20 aquellos mandamientos que el Eterno había dado en la Torá. Allí aparece la palabra “yaré”<sup>8</sup>, que significa “temer”, y no la palabra “hishtajavá”.

Hay muchas fuentes históricas que unánimemente afirman que Matityahu (Mateo) escribió en hebreo.<sup>9</sup> Por lo tanto, el original debería haber citado la palabra “yaré” desde el texto hebreo, que Yeshúa con toda probabilidad estaba citando ante satanás. Sin embargo, lo interesante es que tanto la traducción aramea como la griega de Mateo utilizan palabras que significan “inclinarse en reverencia” donde la Torá dice “temer”. Esto nos enseña que hay una conexión entre aquella adoración que se da al Eterno y tener temor, en el sentido de respeto. El que se inclina ante del Eterno lo hace con temor ante Su poderosa grandeza y santidad. Él es el Altísimo y como tal Él es digno de ser temido y servido. Ningún otro es digno de ser el objeto de tal temor porque nadie es tan santo como Él.

Podemos aprender otra cosa del texto de Mateo 4. Es cuando Yeshúa le dice a satanás que se vaya porque sólo se puede adorar y servir al Eterno. Si Yeshúa mismo hubiera

---

<sup>8</sup> Strong H3372 yârê', yaw-ray', A primitive root; to fear; morally to revere; causatively to frighten: - affright, be (make) afraid, dread (-ful), (put in) fear (-ful, -fully, -ing). (be had in) reverence (-end), X see, terrible (act, -ness, thing).

<sup>9</sup> Papias (150-170), Ireneo (170), Orígenes (c:a 210), Eusebio (c:a 315), Epifanio (370), Jerónimo (382) y Ishodad (850)

sido el Eterno venido en carne, ¿por qué le ordenó a satanás alejarse de Él? ¿No debería haberle ordenado a satanás inclinarse ante Él en adoración? Pero en lugar de ocupar el lugar del Eterno, Yeshúa Le señala y dice que sólo se puede temer, adorar y servir a YHVH Elohim.

Vamos a terminar con un último ejemplo de adoración errónea. Cuando el apóstol Kefa fue enviado al gentil Cornelio para predicar el mensaje de salvación fue recibido con un respeto muy grande que fue expresado de manera que corrían el riesgo de hacer una adoración falsa.

En Hechos 10:25-26 está escrito:

*"Y sucedió que cuando Pedro iba a entrar, Cornelio salió a recibirlo, y **postrándose** ("pipto") a sus pies, lo **adoró** ("proskuneo"). Mas Pedro lo levantó, diciendo: Ponte de pie; **yo también soy hombre.**" (LBLA)*

Basándonos en la respuesta que dio Kefa, vemos que Cornelio estaba a punto de darle algo que ningún hombre tiene el derecho de recibir. Vimos que el ángel dio una respuesta semejante a Yojanán cuando se inclinó ante él para darle su reverencia. El ángel dijo: *"yo soy consiervo tuyo y de tus hermanos"*. Así que, el que sirve al Eterno no tiene el derecho de recibir ese tipo de honra que sólo se puede dar a Aquel a quien se está sirviendo.

Naturalmente ni Yojanán ni Cornelio reconocieron ni al ángel ni a Kefa como el Altísimo. Sabían muy bien que no estaban delante del Eterno sino delante de Sus representantes. Por eso era correcto expresar reverencia y respeto ante estos emisarios. Sin embargo, en ambos casos pasaron el límite de lo permitido. Evidentemente hay un límite para cuánta honra se puede dar a uno que está al servicio del Eterno. El Eterno no da la gloria que le pertenece a Él a ningún otro (Isa. 42:8). Tampoco permite que se adore algo creado como si fuera el Creador porque, como dijimos antes, eso es el primer paso para la apostasía (Rom. 1:25).

## Conclusión

Al hacer un resumen de lo que hasta ahora hemos visto en este capítulo llegamos a la conclusión de que la palabra griega "proskuneo" prácticamente tiene el mismo significado que la palabra hebrea "hishtajavá" tiene en el Tanaj (AT) y es utilizada de la misma manera en las traducciones griegas de los Escritos Apostólicos (NT). Esto significa que la palabra puede significar adoración del Eterno tanto en cuando al servicio sacrificial como en cuanto a la inclinación ante Él en profunda reverencia, temor y temblor y reconocimiento de Su soberanía sobre toda cosa creada. También significa que la palabra puede implicar una muestra externa de un respeto interno ante los siervos que el Eterno ha enviado para representarle. Pero también puede significar una fuerte muestra externa de reverencia ante otros hombres que tienen una posición alta.

Cuando Avraham, Lot, Bilam y Yehoshúa se inclinaron hasta la tierra ante los ángeles, no significa que hayan adorado a estos ángeles. Pero cuando Yojanán se inclinó ante los pies del ángel en Patmos fue ordenado a levantarse porque se había pasado. ¿Cuál fue la diferencia entre una cosa y otra? La expresión externa fue exactamente la misma. La diferencia estaba en la actitud del corazón. El corazón es el factor decisivo cuando se trata de decidir si es una reverencia sana o una adoración falsa ante los siervos enviados por el Eterno.

Cuando los hermanos de Yosef se inclinaron hasta la tierra ante él, cuando David se inclinó hasta la tierra ante el rey Shaúl y su hijo Yonatán y cuando el pueblo se inclinó hasta la tierra ante el rey David no se trataba de que estos hombres fueran adorados o reconocidos como dioses. Tampoco el que había tomado prestado adoró al que le había prestado (Mat. 18) y los falsos hombres no adoraron al dirigente de la congregación en Filadelfia (Rev. 3). Pero cuando Cornelio se inclina ante Kefa fue ordenado levantarse porque se había pasado. ¿Cuál fue la diferencia entre una cosa y otra? La expresión externa fue exactamente la misma. La diferencia estaba en la actitud de sus corazones. Hacia fuera puede aparecer como adoración, pero al fin y al cabo es el corazón el que decide cuál es la posición en la que es puesto el que es honrado mediante la inclinación.

Entonces ¿fue Yeshúa adorado por los sabios de Babilonia, el hombre que había nacido ciego y que había sido sanado, el hombre endemoniado, los discípulos en la barca y después de la resurrección, y será adorado por los ángeles al ser introducido de nuevo en el mundo?

Dejo que el lector mismo dé la respuesta.

El hecho es que no se puede probar con las Escrituras que Yeshúa recibió la misma adoración como el Padre, ni siquiera en la revelación más clara que tenemos del culto celestial.

El argumento que se basa en los textos que dicen que Yeshúa fue adorado y por eso tiene que ser el Eterno no resiste ante un estudio más minucioso de las Escrituras.